

Madrid - Lunes -

9-II/52



Sr. D. Federico Romero:

Admirado y querido amigo: He tenido un bache en los envíos, lo inesperado. Si hubiera tenido una pequeña idea de lo que me iba a ocurrir, no hubiera descansado, a pesar de exigírmelo el Dr. Jiménez Díaz,

Tengo un brillante en depósito, cuyo importe era de 60.000 pesetas. Al ir a pagar la renovación el mes de Julio, me encontré con la desagradable sorpresa, que, (según la ley) debía pagar además de dicha renovación la fricción de 20.000 pesetas por la valorización de la moneda. El plazo era de unas horas, y tuve que echar mano de todo lo disponible para no quedarme sin el brillante que vale 105.000 pesetas.

Esta es la causa del bache. A usted, - para quien no debo tener secretos - se lo debo decir, para que no forme un mal concepto de mí. Hoy mi deuda con el Monte

es menor que era, pero ello me ha hecho quedar
mal con ustedes.

Perdónenme, y no me juzguen mal.
Las cosas vuelven a estar encarriladas y todo
seguirá su marcha normal.

Recuerdos cariñosos a los suyos, y
un doble y fraternal abrazo para usted y
para Guillermo.

Siempre: suyo

Fernando